

El Ministro de Seguridad Pública reconoce que los finqueros no cumplen las Leyes de Protección a la salud de los trabajadores

Desde hace algunos años está en vigencia la ley antiofídica que obliga a los finqueros a disponer de una cantidad de suero para la atención de sus peones que son mordidos por serpientes. En el primer año casi todos esos finqueros cumplieron con las disposiciones de la referida ley, pero poco a poco se fueron olvidando de sus disposiciones, y en la actualidad se da el caso de que son muy pocos, contadísimos, los que se ajustan a tales medidas. De allí que sea grande el número de solicitudes que recibe la Secretaría de Salubridad Pública

para el suministro de sueros. Ante esa situación he creído del caso hacer al país la advertencia respectiva llamando la atención de los peones acerca del derecho que les asiste de exigir que los patronos de las fincas donde trabajan dispongan de suero y lo suministren para caso de mordeduras de serpientes. Es más; la ley sitúa el incumplimiento de esas importantes disposiciones legislativas como un caso de accidente del trabajo. Los familiares del peón que haya sido mordido por una serpiente y que como consecuencia haya sido víctima

Reproducimos parte de un reciente reportaje del señor Peña Chavarría, secretario de salubridad Pública, para que todos los trabajadores tengan presentes los derechos que les concede la ley de que aquí se habla.
Recuerden los trabajadores que si ellos no exigen de sus patronos el cumplimiento de las leyes que los favorezcan, los patronos de por sí, no las cumplirán.

por no habersele suministrado el suero en la finca donde trabajó, tienen derecho al reclamo correspondiente. La circular dirigida esta tarde a las autoridades de todo el país es en el sentido de que ellas exijan a los patronos el fiel cumplimiento de la ley

y adviertan a los peones los derechos que los asisten. Al respecto han sido transcritos los artículos de la ley referida que contemplan esos casos y que dicen: "Todo dueño de terreno de explotación agrícola o minera ubicada fuera de la altiplanicie

central y siempre que ocupe más de diez braceros, a la vez queda obligado a mantener en ese lugar al menos cuatro ampollas de suero antivenenoso preparado contra venenode serpientes de nuestras regiones, y el instrumental necesario para su aplicación junto con el correspondiente equipo." "Cuando un peón de cualquiera edad o sexo falleciere a causa de la mordedura de una serpiente recibida dentro del trabajo en una finca o explotación rural de cualquiera índole que sea, cuyo dueño o jefe carezca de sueros, debidamente cons-

tatado según el artículo segundo, queda obligado a pagar a los dueños de la víctima durante un año consecutivo un sueldo igual al que ganaba el bracero cuando ocurrió el accidente". — La Secretaría de Salubridad Pública estima de su deber hacer esta advertencia. Los finqueros están en la obligación de contar con esos medios.

De "LA TRIBUNA"
IMP. CARTIN

Condiciones que sirvieron para formar el Frente Popular Español (Esto es lo que los calumniadores monárquicos llaman "Pacto de Comunismo criminal")

El programa de la coalición de los partidos de izquierda (izquierda republicana de M. de Azaña, Unión Republicana de M. Martínez Barrio, Partido Socialista, Partido Comunista Ortodoxo, Partido Sindicalista de Angel Pestaña, Partido Obrero de Unificación Marxista) comprende ocho partidos. Sus disposiciones esenciales son las siguientes:
Amnistía para todos los delitos políticos sociales posteriores a noviembre de 1933, reintegración de todos los funcionarios que han sido

- objeto de sanciones por motivos políticos; reintegración de todos los trabajadores despedidos por motivos políticos o a continuación de huelgas de carácter social.
Además los grupos coaligados se comprometen:
1.—A reformar el tribunal de garantías dentro del espíritu republicano.
2.—A hacer votar las leyes prometidas por la Constitución, especialmente las leyes municipales.
3.—A mantener rigurosamente el principio de

autoridad. La ley relativa al orden público será revisada, a fin de garantizar mejor a los ciudadanos contra las arbitrariedades del poder.
4.—A humanizar el régimen de las prisiones.
5.—A abrir una información sobre abusos cometidos por la fuerza pública.
Luego, los grupos republicanos que no aceptaron el principio propuesto por las agrupaciones marxistas, que tiende a la nacionalización de la tierra y su repartición gratuita a los campesinos, han hecho aceptar como programa mínimo: disminución de los impuestos, abonos y arriendos abusivos, amplia política de créditos agrícolas, revalorización eficaz de los productos de la tierra, plan vasto de trabajos públicos, control directo del Banco de España, fijación de salario mínimo, unificación, bajo la dirección del Estado de diversas instituciones de Beneficencia, creación de la enseñanza laica primaria y secundaria orientación de la política exterior conforme a los principios y métodos de la Sociedad de las Naciones.

Ricachones, curas y frailes, de La Colonia Española en nuestro país, aplauden las tropas árabes y mercenarias que en vano tratan de matar la República

Era de esperar que los burgueses ricachones, los curas y los frailes de la colonia española radicada en nuestro país, estuvieran contra el régimen republicano de su patria y a favor del amotinamiento de los laceados generales españoles, que veían ya palidecer sus estrellas cuartelarias en el alba ascendente de la nueva España; y tenían que estar con el amotinamiento, porque éste es obra de ricachones, de curas y frailes, aliados, por intereses gregarios, no muy santos por cierto, con generales camanduleros, topos y entreguistas, que para hacerse fuertes contra el pueblo español hubieron de recurrir, lamentablemente, a los marroquíes, a las fuerzas mercenarias y a la traición.
Estos españoles de la colonia, que con tanto brío han resuelto desde acá estar con el motín, con la insubordinación, con los cuartelazos, nos parecían todos gentes de paz, de orden, de disciplina; amigos de una vida sin sobresaltos, como la de nuestro medio ambiente, de una vida social de estable paz, propicia al desenvolvimiento de las actividades comerciales y al comercio activo, constante y sonante, de la salvación de las almas. Pero nos habíamos equivocado: ¿quién nos iba a decir que este curita lampiño y sonriente que nos vendía mecate en los turnos pueblerinos, o que aquel frailecito descalzo que oyéramos algu-

na vez predicar el sermón del Seráfico Francisco con temblores de voz místicos, o que este gordo comerciante que se entretenía, en los ratos de ocio, oyendo cantar un canario en su pulpería, tuvieran dentro del pecho tan negras y sanguinarias represiones? ¿Que fueran capaces de aplaudir las matanzas de españoles que están llevando a cabo moros y soldados del Tercio?
Pero es que esta actitud que hoy vemos en los burgueses reaccionarios de la colonia española, es la actitud de la burguesía y del clero, en general, que así reaccionan en defensa de sus prebendas seculares, ya anacrónicas. Hablan de orden, hablan de paz, hablan de amor, pero apenas se ven amenazados en sus rentas, en sus soldados, en sus rapiñas legalizadas dentro del sistema social injusto que se derrumba, se olvidan del orden, de la paz, del amor y otras etc., etc., se convierten de corderos en leones arrebañados; salen a las calles a tirotearse, igualitos a los por ellos detestados proletarios. Naturalmente, como son ante todo respetuosos de los mitos medioevales, buscan pretextos para justificar sus iras y dicen, por ejemplo, que defienden la religión, o la patria, o la cultura.
¿Pero qué son para ellos religión, patria, cultura? Religión es para ellos toda

prédica de temor que fuerce a los explotados, en su ignorancia, a la más absoluta conformidad con su miseria. Patria es para ellos el lugar en donde se puede explotar impunemente al pueblo, con la protección de las armas, que hacen nacer un respeto servil por la casta explotadora. Cultura es para ellos, por ejemplo, la locura épico-lírica de cualquier Mussolini, o la regresión a los truculentos ritos bárbaros de cualquier Hitler ario. Dícense asustados por el salvajismo moscovita y, buyendo de la tiranía, de esa negra tiranía del pueblo librese acogen, no al puro espíritu democrático, sino a la aventura facista, en que el fajo de varas está al servicio del fajo de billetes, es decir, del becerro de oro; o aceptan la cruz gamada, es decir, el dominio del hacha que extermina las cabezas pensantes o, como es el caso actual en España, enarbolan los estandartes fatídicos de la santa inquisición para matar en nombre de Cristo y de sus santos. Se dicen patriotas y defensores de la patria contra las intervenciones extrañas, y están con los que cambian, para satisfacer sus ambiciones personales, la integridad territorial de la patria, por aviones o pertrechos de guerra.
Los españoles reaccionarios de la colonia han actuado pues, de acuerdo con su psicología y su cultura bur-

guesas; por eso tenían que ir de la mano con curas y frailes; por eso tenían odio reprimido contra la República y deseaban su derrocamiento de cualquier manera, aun a precio de convertir a España en un dominio marroquí; por eso se han adherido al motín de la soldadesca.
¿No venán desde aquí, estos patriotas, que el héroe del motín, el desventurado general Franco, está haciendo un papel sin originalidad, de títere engalanado, que manejan desde Berlín o desde Roma los empresarios de la insubordinación en Marruecos? ¿No echarán de ver que un gobierno de fuerza y de violencia contra todo un pueblo, como lo sería el hipotético gobierno de Franco, no sería un gobierno soberano, sino que estaría sujeto, por debilidad interna y externa, a recibir y cumplir ciegamente las órdenes que vinieran de Roma o de Alemania? Pero a qué hacerles a los españoles reaccionarios de la colonia estas y otras reflexiones? Ya sabemos que para ellos, como para muchos burgueses, todo es preferible al triunfo, ya no digamos del proletariado socialista, sino al mismo triunfo de los ideales democráticos, en pugna hoy día con las fuerzas del capitalismo en su forma imperialista, y en pugna también con los sistemas de tiranía representados por fachismo y nacional-socialismo.

Las listas del Frente Popular comprenden por todo 361 candidatos repartidos como sigue: 107 de izquierda republicana, 54 de la Unión Republicana, 124 socialistas, 21 comunistas, 2 sindicalistas, 1 izquierda de Valencia, 1 republicano independiente, además los candidatos de la izquierda catalana. De "La Libertad" Madrid

Un plan criminal contra los Dirigentes Comunistas

Nos han informado de un plan cobarde que tienen por ahí, talvez los mismos que fraguar a la calumnia de que el compañero Mora era el que había aconsejado y dirigido el crimen de don Alberto González Lahmann, contra los dirigentes del Partido Comunista, para excusar ante la opinión pública cualquier atentado que contra ellos se cometa.
Se trata de llevar con engaños a uno de los dirigentes a un lugar solo y tarde de la noche, atacarlo y asesinarlo si es necesario y luego meterle entre los bolsillos correspondencia que comprometa a los otros, la cual contendrá planes y amenazas de asesinato a personas ricas. Esta correspondencia y estos planes serán aprovechados para excitar la opinión pública contra nosotros y dar lugar a una persecución del Partido.
Nosotros hemos creído conveniente hacer pública esta infame trama por cualquier cosa que pueda ocurrir más adelante.